

## ANEXO I

# Testimonios de sobrevivientes

*Edición y transcripción de Manuel Araneda Castex*

ESTUDIOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL  
GUIÓN EXPOSITIVO DENTRO DE LOS ESTUDIOS DE FACTIBILIDAD  
DEL EDIFICIO DEL CUARTEL DE LA POLICÍA DE  
INVESTIGACIONES DE CHILE  
EN LA CALLE EGAÑA 60, PUERTO MONTT.



## Introducción a la “transcripción de testimonios”

Desde el inicio de los estudios y durante el transcurso de la construcción del guión contamos con la cooperación de la agrupación SURVIVO de sobrevivientes de la prisión política.

Nosotros como equipo, en nuestra metodología de investigación, separamos los estudios técnicos propios de la arquitectura con los de carácter social. Un equipo conformado por psicólogas especializadas en el tratamiento de víctimas fue liderado por María Paz Rutte y a mi cargo estuvo la construcción del guión expositivo, la proposición de un relato que presentara una visión amplia sobre las violaciones de los derechos humanos ocurridas en la región de Los Lagos. La historia de lo ocurrido en el edificio debía darnos la excusa para presentar lo ocurrido en la región.

En mi caso desde la disciplina de la museografía construí una estructura que relaciona lo sucedido en el edificio y sus contextos globales, nacionales y sobre todo regionales. Encontré muy pocos antecedentes de la construcción de una memoria regional lo que me llevó rápidamente al contacto con protagonistas que ayudaron en la reflexión y el análisis necesario.

Ideamos diversos sistemas de recabar información, entrevistas, encuestas, un seminario internacional y numerosas actividades con testigos, víctimas y personas relacionadas. Las actividades incluyeron visitas al inmueble, foros y grupos en los que se dialogó sobre el proyecto, sobre el destino, la misión y demás aspectos a considerar en la creación y administración de un nuevo museo o sitio de memoria.

Entre las actividades más relevantes para el guión y la construcción del relato estuvieron las sesiones con sobrevivientes, en especial la del 21 de marzo de 2016, en las oficinas de la Dirección de Arquitectura. Las presentes transcripciones corresponden a esas sesiones en donde casi como en un juego fue posible compartir los recuerdos de aquellos años y con la autenticidad de un diálogo sincero y la actitud solidaria y comprometida hasta el final, fue posible contener la intensidad y el inmenso dolor que afloró a la piel en esos momentos. La frustración, el dolor y la rabia se hicieron presente y fue necesario echar mano al coraje que los mantiene dignos hasta hoy para salir de esos momentos y seguir adelante con los diálogos.

Los diálogos fueron filmados y esas grabaciones que formarán parte de los fondos del futuro museo, viajaron a mi mesa, donde las historias convergieron para escribir este guión. Fueron transcritas en un largo tiempo, en el acto de transcribir fue imposible no tener empatía con quienes en el transcurso de la obra cultivamos una amistad y sobre todo por la intensa carga emocional que tiene la tragedia del 73, que marcó generaciones y que sin duda es la carga dramática del guión.

Estos testimonios de 2016 son también un poco el epílogo de una historia que en la región de Los Lagos, recién más de cuarenta años después, se ha comenzado a escribir. El levantamiento de este relato puede tener el mérito de ser uno de los primeros intentos, no desde la historiografía sino desde la museografía que la integra a la arquitectura y que ubica el relato en un lugar específico, en este caso un edificio de cuatro pisos con subterráneo.

A las nuevas generaciones les costará comprender el discurso central de este texto pues la ética política y los propósitos de vida cada vez parecen tender hacia el individualismo y lo pragmático, lejanos al idealismo comprometido con “el otro” de los años del Gobierno Popular.

*“Los discursos no son ideologías. No se pueden entender como resultados de lógicas predeterminadas de lo que se hace o se dice, sino más bien como un tipo de gramática construida en la casualidad histórica.”*

Marisol Palma, Fotografías de Martín Gusinde en Tierra del Fuego. Ediciones Universidad Alberto Hurtado 2013

Al parecer una causalidad y una casualidad son necesarias en la configuración de los hechos. El “qué” los provoca se entrecruza con lo aleatorio e impredecible del acontecer; la sincronía con que ocurre el devenir.

Los relatos nunca dejan de modificarse, permanecen vivos y más aún tratándose de hechos de nuestra historia reciente, aun polémicos y polisémicos en su capacidad de generar significados, interpretaciones, diferentes puntos de vista, incluso radicalmente distintos.

Poco lejano está este guión del devenir; todos los días se levantan nuevas piedras de las que aparecen nuevas verdades.

Los testimonios son evidencia de primera fuente, se pueden interpretar inmersos en la vorágine de violencia desencadenada en nuestro país en la segunda mitad del siglo pasado y teniendo presente que son recuerdos imborrables de hace más de cuatro décadas.

De alguna forma el guión, que está basado en fuentes documentales, es una preparación que contextualiza los testimonios en su causalidad y su “casualidad histórica”, en el profundo trauma y quiebre que significó para las personas y para la sociedad chilena. El testimonio es una experiencia personal, de “lo que le tocó vivir a uno”, es decir de su propia casualidad histórica. Los testimonios de primera fuente pronto no serán posibles por el simple paso de los años y la desaparición de la generación que vivió los hechos relatados.

En el nombre de la justicia, del orden y de la patria, se perdió la lógica de convivencia pacífica y con traiciones marciales, a sangre y fuego, se instauró el imperio de la guerra y su lógica de sometimiento, de aniquilación. Es necesario revelar con cual “lógica” actuaban los agentes que interrogaban “prisioneros” en el edificio, para dejar a las nuevas generaciones revelado este paradigma y no sean ellos encantados por el mismo juego. Ese es el

sentido de dar un contexto más amplio, el entendimiento de la lógica imperante. El contraste entre los sueños idealistas y la fría y dura realidad del fusil.

El edificio Egaña 60 fue un hito en la aplicación sin piedad de la doctrina de Seguridad Nacional. Hoy nosotros a partir de la recuperación del edificio, de la iniciativa de habilitarlo y de estos estudios que hemos realizado, lo queremos transformar en un símbolo, de la dignidad, de la resiliencia, la determinación y el coraje con que se resistió el terrorismo de Estado aplicado por la dictadura cívico militar.

Miles de chilenos perdieron sus vidas, fueron torturados, exiliados, exonerados. Esta obra tiene la solemnidad del homenaje. El martirio, el sacrificio, el sufrimiento, no serán en vano.

Manuel Araneda Castex,  
Camino a Farellones  
29 de julio 2017

## Testimonio 1

*Soy nacida en Castro, tengo 73 años. Soy militante política de toda mi vida, militante comunista, ex presa política. Estuve en la Gobernación. Osea, la DINA, en la PDI, Cárcel de Chin Chin, Cárcel de Río Negro, cárcel de Chin Chin nuevamente, viajé bastante.*

*Yo estuve ahí, se lo que se vivió, hay mucha historia y eso tiene que ser conocido, se vivió una realidad poco conocida, porque somos más callados, más tranquilos y el clima no nos permite muchas cosas, cada vez que hacemos algo decimos “¿lloverá?”*

*El arte es la forma que nos permite comunicarnos de una forma más espiritual, que llegue a la gente, que sea un espacio donde salga y entre mucha gente, señal de vida.*

## Testimonio 2

*Yo era secretario general de las juventudes socialistas. En septiembre de 1973 se me buscó desde el principio. Recordé la promesa que hice a mi causa y en la memoria de mi padre continué.*

*El día 14 de septiembre en un cerro de Puerto Montt asumí la dirección clandestina del Partido Comunista, y como en todas las partes, la juventud asumió labores de conducción política. Me animaba la promesa y lo que habíamos dicho en su oportunidad y nuestros líderes, de que no iba a quedar una piedra tranquila si atentaban contra el Gobierno de nuestro presidente, entonces estaba la disposición, de mucha gente, y el peso de sentir la jefatura de los partidos en la clandestinidad, sin mucha claridad, pero se antepone la disposición de defender el gobierno de la Unidad Popular y de nuestro presidente.*

*Pero no había nada, este Plan 2 estaba exento de toda ferretería, pero de haber ferretería íbamos a hacerlo. Aunque fuera contra un ejército con tanques, pero íbamos a hacerlo. Como no había, continuamos, había esperanzas de que, un sector importante del ejército liderado por Carlos Prats venía hacia el sur.*

*No había facebook, no había celulares, eran comentarios de boca en boca, entonces en toda esta situación nos llevó a un desgaste significativo. La solidaridad de los compañeros, porque no había, pese al riesgo del golpe no estábamos preparados para esto, no había ferretería, no había casa de seguridad, no había nada, no había lucas, así era, había gente maravillosa, que nos acogieron en sus casas, con sus riesgos, porque a mi me empezaron a buscar desde el primer día, dada mi condición, además de la condición de dirigente de la Federación de estudiantes de Llanquihue, pero tengo un escrito, donde ahí cuento cuando fue la primera vez que lloré, el 24 de diciembre del 73.*

*Yo quiero decir que ese lugar, que ese era el único que concentró lo que ahí sucedió, y no fue poco, pon cuanto ahí concurríamos detenidos de Chiloé, Palena y Llanquihue.*

*Las artes, coincido, son el mejor instrumento para las buenas causas.*

## Testimonio 3

*Yo ese tema lo tengo bien asumido, en el sentido de que yo no caí preso en los primeros días después del golpe, entonces tuvimos un tiempo en la clandestinidad para prepararnos. Sabíamos que te torturaban, sabíamos que había detenidos desaparecidos y de alguna manera teníamos manuales para saber cómo enfrentar este tipo de situación.*

*Yo tomé tempranamente el compromiso político el año 69, con el movimiento estudiantil y luego con la Unidad Popular, haciendo trabajo entre los pobladores y después en los sindicatos, participando con los trabajadores, cómo se administraban las empresas intervenidas, cómo se participaba con los trabajadores que tenían conflictos con los patrones, y establecíamos control, obreros, control con los trabajadores de la gestión, mientras se estaba en ese periodo que estaban en conflicto, por lo tanto desde ese punto de vista, cuando viene el golpe de Estado, hay desde el principio una voluntad de oponerse, de resistir, digamos de pelear, desde el primer minuto, bueno, tuve la suerte de que no me agarraran en esos primeros días.*

*Estuvimos en las barricadas en Santiago y posteriormente en un largo periodo de clandestinidad que me preparó un poco para enfrentar la tortura.*

*Caí preso el 1 de febrero del 75, en una redada grande que hicieron, caí con otros compañeros, acá en el sur, pero nos llevaron directamente a la DINA en Santiago. Cayeron tres compañeros de Puerto Montt, uno de Puerto Varas y ventidós de Osorno y ese “paquetito” digamos, le llegó a Villa Grimaldi en Santiago y estuvimos ahí, en mi caso como un mes, siendo sometidos a tortura y desaparecidos y posteriormente dejados en campos de concentración.*

*Por eso tengo una visión un poco distinta a la de otros compañeros que cayeron presos más bien en los primeros días, fueron perseguidos, liberados para después ser recapturados.*

## Testimonio 4

*Tengo 75 años, estuve presa el año 83, yo nací en la casa de los comunistas, mi padre fue toda la vida comunista, y también sufrió en el tiempo de Gabriel González Videla, en todas las represiones, incluso yo debo haber tenido como diez años, en el tiempo de Gabriel González Videla, mi padre tuvo*

que irse a la cordillera, y nosotros como éramos tantos nos fuimos en carretas y llegamos a Rio Frio y mi padre estaba en la cordillera haciendo tejuelas y ahí vendía para podernos mantener y en ese lapso mi padre cayó detenido y lo trajeron a Puerto Montt y mi madre se vino acá para reclamarlo a él, porque cayó con mi tío y los tiraban del muelle y cuando ya estaban medio ahogados los sacaban.

Entonces toda mi vida yo viví eso. Mi tía fue la primera el 78 yo caí el 83 con mi hermana y el 88 cayó mi sobrina, fuimos cuatro que estuvimos detenidas. Pero el 88 lo pasamos muy tristes y muy mal porque mi padre falleció en abril mi hermano falleció en junio, mi cuñado falleció en noviembre y mis sobrino cayó preso los primeros días de noviembre del 88.

Ya no teníamos tiempo para llorar ni nada, sino puro luchar para sacar a mi sobrino, que nos preocupaba porque pertenecía al Frente Patriótico, lo querían meter allá en Los Queñes. Entonces la lucha mía ha sido de chica y le agradezco a mi padre que él nunca nos obligó que seamos comunistas, o lo que teníamos que hacer, no, él donde andaba, andaba formando sindicatos, como explotaban los alemanes a los campesinos, la explotación contra los trabajadores, mi papá trabajaba de palo y picota, él era camionero, no les pagaban ni uno, sin asignación familiar, nada, había que trabajar de sol a sol, a los campesinos tampoco les pagaban nada y hacían trabajar a la mujer, al niño, de boyerizo, de pajarero, todos tenían que trabajar y nunca pagaban un peso, todas esas cosas yo las viví porque vivía rodeada de gente.

Cuando fue el Golpe de Estado yo no tuve miedo porque yo ya había vivido esas cosas. Entonces para mí no era tanto el horror de la dictadura. Lo que sí nos cuidábamos mucho en la clandestinidad, ahí tuvimos que cuidar- nos, ahí tenías que saber con qué compañero tenías que trabajar.

Porque esa era la tarea, porque mi padre el mismo día del golpe, mi hermano iba a Angelmó a comprar sus papas, entonces se devolvió y dijo "no sé qué está pasando", dijo, se está llenando de milicos, están todos los milicos afuera", "ah" dijo mi padre, "va haber un Golpe de Estado, así que hay que sacar lo que está en la casa que hay mucho", a mi padre le gustaba mucho leer, muchos libros, entonces todo eso había que sacarlo, tener la casa limpia y aquí no pasa nada, "esto que está pasando va a ser muy cruel, muy duro y hay que tener mucho cuidado", entonces yo y mis hermanos menores ya sabíamos que teníamos que hacer.

Cuando yo fui detenida con mi hermana, nos detuvieron por andar reparando panfletos de la última marcha que se iba a hacer. Nos detuvieron ahí en la plaza y de ahí nos llevaron a la comisaría, con las metralletas por todos lados, todos sabíamos como nos tratan. Yo en un calabozo con mi hermana en otro, era diabética, a ella no la dejaban inyectarse, no le daban agua, después de tres días tuvieron que hospitalizarla, estuvo un mes hospitalizada, más encima a ella le pegaban delante mío para que yo hablara, entonces yo decía bueno, prefiero que muera mi hermana pero yo no voy a delatar a nadie. Porque la idea era así. Porque si uno hablaba tenía que dar nombres, y había gente que no estaba comprometida, gente que ya no estaba, que estaba en el exilio, esos nombres había que darles pero no los de aquellos compañeros que estaban trabajando. Porque sino seguía este, seguía este otro y así. Entonces mi hermana no conocía a nadie, porque ella venía de Bariloche, no conocía a nadie, no podía dar nombres.

No di nombres de nadie, de ninguno de mis compañeros, compañero Antonio Mancilla que había muerto en el local del partido, entonces, que los busquen a ellos. Lo más grave, lo más grande que sufrimos porque ya eran tres muertos, lo olvidamos después, yo le decía a mi hermana no tenemos que llorar, tenemos que seguir luchando.

## Testimonio 5

Es muy difícil porque yo tenía 16 años y el mundo era de nosotros, el Gobierno Popular trabajaba para nosotros, porque era nuestro gobierno, el gobierno más lindo que ha existido y que va a existir, nos dio todo a nosotros, los adolescentes jóvenes y los jóvenes. No va haber otro gobierno como ese, vivíamos en otro planeta, no va a haber otro, lo vuelvo a repetir para que quede en la historia. No lo digo por ofender a otros gobiernos pero es así.

Nosotros estuvimos detenidos prácticamente toda la familia, en el Regimiento Sangra. Vivíamos como a cinco cuadras, todavía vivimos ahí, entonces estábamos marcados hasta los huesos, además teníamos una JAP en la casa, eso peor todavía y fue duro para mí, me tocó ver como torturaban a mi madre, a mis hermanas, los militares en estado de ebriedad. Hicieron pedazos nuestra casa, después fuimos llevados abajo, a Chamisa y de ahí prácticamente la familia se desintegró, se cumplió el objetivo de ellos, hicieron pedazos nuestra familia, así como a miles de chilenos les tenía que estar pasando en esos mismos momentos, que nos estaban dando con todo, a todos los chilenos, a todos, especialmente a la clase pobre, nosotros somos gente que no teníamos recursos, de ahí como pudimos tratamos de salir del país, primero salieron mis padres después mi hermano mayor.

El 74 me tocó vivir una experiencia muy dura en una de esas veces que trataba de salir del país, fuimos detenidos en la frontera y nos mandaron en calidad de detenidos hasta la PDI de Puerto Montt, ahí estuve 17 días, igual pasó lo mismo, con todos, junto a mis hermanos.

A fines del 73 fue la última vez que vi a mi cuñado porque mi cuñado y mi hermana eran del MIR, entonces ellos salieron del país por el sur, por abajo y a mi cuñado lo fusilaron en Comodoro Rivadavia, tenía solamente 25 años, dejó un niño de 3 años. Pero aun así volví a salir, salí del país, me sacaron porque tenía redes, mi hermana en la universidad tenía redes, me sacaron el 74 en mayo, con tan mala fortuna que el 76 hay un golpe en Argentina y caímos presos, estuvimos 27 días detenidos en un centro de torturas. Busqué la forma de volver a mi país.

Entré y me integré a la lucha inmediatamente, llegué el año 77 a Santiago y quería ser guerrillero, en el fondo lo único que quería era cobrar la cuenta que me debían, quería enfrentarlos, y fui ayudista del MIR, por la edad que tenía no me dejaban combatir y ahí estuve hasta el 79 en el MIR como ayudista, en Santiago me tocó trabajar en la comuna de Barranca y en el 79 en enero volví a Puerto Montt y me integré a la lucha de inmediato en la clandestinidad y me tocó estar ahí donde las papas quemaban aquí en Puerto Montt porque me integré a las juventudes comunistas, yo lo único que quería era pelear y trabajé cinco años en las juventudes comunistas, yo soy socialista de toda una vida, pero el único partido que estaba bien organizado era el comunista, trabajé con ellos hasta 1987.

En 1989 caí detenido con varios compañeros porque yo pertenecía a una brigada de golpe de la jota jota y mientras viva los tendré, compañeros luchadores y lo que más duele en el corazón es que hay quien entregó todo, la juventud, todo todo, nuestra vida, los mejores años, quedaron en el camino, no se acuerdan de nosotros, la justicia, nosotros no quedamos calificados.

Conocí la lealtad, la amistad, nosotros no conocíamos a nadie cuando caíamos.

### **Testimonio 6**

Yo caí en carabineros primero, y antes que me pasen a la cárcel, me pasaron a Investigaciones, y ahí me interrogó Javier Olavarría, en una pieza hacia adentro, yo no pasé para abajo para el subterráneo a mi me llevaron a una pieza que había y ahí el me preguntaba por la imprenta, la imprenta, me decía "si hubieses caído ahí, ahí hubiese tenido que hablar", me insultaban para qué le digo lo que me decía, y parece que en el subterráneo tenían algo porque gritaba una mujer, pero eso parece que era una grabación como para que yo me pusiera nerviosa, gritaba con una desesperación, entonces me preguntaba donde estaba la imprenta, la imprenta eso me preguntaba y quien me había vendido el revolver que yo tenía, porque yo andaba con un revolver ese día cuando salí y después de ahí me sacaron y me llevaron a la la Cárcel.

### **Testimonio 7**

Yo estuve en un calabozo VIP, y lo pasé súper bien, maravilloso. El coctel fue lo primero que me dieron, de bienvenida. Ese edificio fue y es un edificio maldito, tenemos que transformarlo en vida.

Cómo soy ex profesora normalista trabajé siempre con niños pequeños y con cursos esos los más... lo que nadie quería, los que botó la ola. Cuando tenía séptimo y octavo años, me ponían esos y me los entregaban a mi. Y yo los entregaba caballeros y fíjate que los entregaba artistas, tuve bandas rockeras grupos folklóricos, con esos que dejó la ola.

Al detenerseme en un mes de julio en pleno invierno, fue un invierno duro en Puerto Montt ese año, un año en que llovió mucho nevó mucho, granizó mucho. Cuando yo recuerdo mi detención porque estoy hablando solamente de mi detención en la PDI, recuerdo el frío que yo tuve, ese frío que te llega a los huesos, porque hay que pensar que en el calabozo se estaba a merced del frío. Desde que se me fue a sacar de mi casa que no tuve tiempo de sacar un abrigo, estaba con una blusa y un abrigo muy liviano entonces tengo el recuerdo del frío, ese frío que me dominó que me hizo daño, porque terminé enferma.

### **Testimonio 8**

Me fueron a detener más o menos a las 6 y media de la mañana día viernes, cuando ese viernes en la tarde, golpié la puerta del calabozo de Puerto Varas, llegaron y yo les dije, se estaba poniendo muy helado porque yo estuve preso el 20 de mayo de 1974 y la detención fue de junio entonces, aquí en el sur en las tardes se pone helado y reclame una frazada. Entonces el guardia llamó a sus compinches y se rieron jaja quiere una frazada, que humillante. El calabozo tiene una ventana y tenía un tabuco abierto y pasé tres noches hasta el día lunes me soltaron, yo no había hecho nada. Solo por capricho me fueron a buscar.

### **Testimonio 9**

Yo cuando supe que me pasaban a investigaciones tuve miedo, escuchar la voz de esa mujer, se siente un miedo penetrante, parece que el corazón va a explotar, porque yo tiritaba, porque yo conocía al tipo que me iba a interrogar, y yo había escuchado que él jugaba fútbol con mi cuñado y un día llegó y dijo, "a esos upientos los tengo colgados desde las tres de la tarde" y llegó a las 11 de la noche, yo me imaginaba, cuanto estará sufriendo esa gente, eso era lo que yo tenía miedo, yo pensaba a lo mejor a mi también me van a querer colgar, y aparte yo lo conocía a él, ese era el miedo que yo tenía.

### **Testimonio 10**

Yo caí detenido en Santiago, me trajeron después de cuantos días no sé, y toda vez que tenía una persona cerca, era para que me saque la cresta, eso es soledad. Estaba solo.

### **Testimonio 11**

Hubo un momento en que en mi calabozo hubo seis personas, mucha gente en un espacio muy reducido, entonces yo miraba a las personas y no tenían nada en común conmigo, entonces me sentí

absolutamente sola, no nos dejaban ver a nuestros parientes, yo tenía desconfianza me sentía profundamente sola un sentimiento de soledad. lo sentí tan cercano al frío, tan juntitas las dos cosas, yo no puedo separar el frío y mi soledad. quizás yo no conocía la soledad, yo fui una niña muy enfermiza, terriblemente enfermiza. enfermedad que había me la pescaba yo, soy sobreviviente de la meningitis, a los 4 años tuve que aprender a caminar de nuevo, me sacaba los pelos de la cabeza a puñados, tuve que aprender hablar de nuevo soy una sobreviviente, he sobrevivido a todo eso. Y como tal fui siempre muy protegida de mi familia. Nosotros éramos una familia muy humilde, de pocos recursos, éramos cultos buenos para leer, una familia que siempre miró proyectándose, todo el mundo intentó protegerme, entonces yo la soledad no la conocía, no esa soledad de sentirte que tu eres una isla desierta en un lugar donde nadie puede llegar a ti.

Cuando llego a mi soledad y pongo un CD de Mozart, y escucho mi música y me tiendo, viene la tranquilidad, una tranquilidad absoluta no quiero nada no necesito nada, todo lo tengo y se termina la soledad.

## Testimonio 12

Yo caí en mayo del 75 me traen de Santiago a Puerto Montt por lo tanto en el cuartel de la ex pdi el único preso político era yo, los demás eran presos comunes pero con una excepción en términos de compañía

Cuando uno está en la barricada del 11 septiembre del 73 y uno escucha los bandos militares que dicen "cualquier persona que sea encontrada haciendo resistencia será fusilada en el acto" entonces uno sabe que está ahí en la calle y que pueden ser las últimas horas que este vivo, estábamos con mi compañera juntos, habíamos dejado mis hijos con mi padre, entonces sabíamos que a lo mejor hasta ahí nomás llegábamos porque había muchos milicos, bueno los milicos estaban entretenidos en otra parte en Santiago.

Luego pasamos esa parte y estábamos en la clandestinidad y nuevamente la palabra muerte aparecía, porque o te asilabas y te salvas o haces resistencia y estarás sometido a la tortura y la muerte en forma permanente. Siempre la disyuntiva cuando te detienen lo primero que te dicen es "te vamos a matar si no cooperas, te vamos a matar", estas enfrente a la muerte si no cooperas con la información que te piden, entonces dices bueno pero no voy a decir nada, no se absolutamente nada, que estas desconectado, que no conocías a nadie. Entonces el tema era hacerse un poco el loco, particularmente yo había preparado una libreta en la cual había puras cosas falsas, direcciones y datos falsos, cualquier persona que veía en la calle escribía el nombre, un número de teléfono, estaban los derivados +2 el último número. Entonces toda mi estrategia era cuando cayera preso y estaba sometido a tortura, ganar tiempo, los milicos se demoraron como tres días en descifrar que todo lo que estaba en la libreta, no era todo mi equipo, todo mi partido que yo estaba sino que era todo falso.

Entonces siempre en el centro de torturas estaba la muerte, uno se iba a quedar ahí o se iba a sobrevivir y yo veía que a mis compañeros los torturaban y morían ahí tirados en el patio, otros que llegaban baleados estaban ahí muriendo desangrados y otros que desaparecían a lugares desconocidos

Cuando después de treinta días a uno lo reconocen como prisionero existente y lo pasan al campo de concentración Tres Álamos, ahí ya es la vida, lo contrario, al ser reconocido por la Cruz Roja Internacional, tu sabes que estas al otro lado, que salvaste el pellejo, es como la libertad, es como ya lo mejor que hay estar preso. La muerte siempre fue el elemento fundamental, no sabías si ibas a sobrevivir o ibas a terminar muerto. La disyuntiva, y siempre estuvo la elección, entre más cosas hicieras más riesgo de quedar preso.

Si tu te juegas por tus ideas y en tus ideas se te fue la vida es una elección que hice al principio, no tienes que lamentarte, sino tu las asumiste, cuando el 11 de septiembre suenan los bandos militares, a las 8 y media, ¿bueno, qué hago, me quedo aquí tranquilamente escondido? . Tu ya decidiste, dejaste al hijo, partiste con tu compañera que también era militante y vamos a las barricadas y con Estado de Sitio, doce de la mañana, andábamos con armas en el vehículo tu sabías que te paraba una patrulla y te fusilaban ahí mismo, no te iban a preguntar ni el nombre, la muerte fue una opción real, que tenía que ver con las convicciones que uno tenía y con la voluntad de oponerse a todo lo que estaba ocurriendo, primero el golpe de Estado, la represión después y la tortura un año u medio después del golpe el 75.

Uno le tiene miedo a la muerte pero más miedo a la tortura.

Al dolor que vas a sufrir en los vejámenes, uno sabía que lo colgaban, que te aplicaban corriente eléctrica, que ibas a ser maltratado, ahora cuando llegas a Villa Grimaldi era, uno de aquí no sale vivo, así que más te vale responder a las preguntas o sales muerto o muerto, uno no creía todo, en alguna medida había un poco de show, así como en los interrogatorios, siempre había un bueno y un malo que te pegaba y después venía uno bueno que decía "no, no, no, ... no le peguen que conmigo sí que va a hablar, entonces funcionaba el bueno, entonces venía el otro y decía nooo este no va hablar, entonces te pegaban, te maltrataban, entonces te hacían siempre la rotación del bueno y el malo y te hacían un juego y los simulacros, y este no va hablar entonces fusilémoslo al tiro y pasaban la bala entonces después decían, no, no llegó la orden, no tenemos autorización para que lo matemos todavía.



De momento que caí preso sabía que era así. Ahora por el contrario estoy muy feliz de haber sobrevivido, aprecio la vida con otra dimensión de lo que hacen personas común y corrientes que andan amargadas y aprovecho la vida y cuando me encuentro con otros compañeros que son sobrevivientes y estuvieron esos duros momentos conmigo, soy feliz, es sublime

Estoy escribiendo mi quinto libro se llama de "De muerte y de amor".

### Testimonio 13

Estando aquí en la PDI, pasado el tiempo más de 92 días, muy mal muy débil, en más de una oportunidad me pillaba riéndome con mis manos, entonces este proceso tan largo había hecho mella, yo me sentí muy débil y tuve el temor de sobrevivir a eso pero quedar loco, por lo tanto la muerte era mi salvación. Lo intenté y no pude porque estaba muy débil, y en esas circunstancias escucho en una oportunidad la voz de una mujer, que pregunta "quien está ahí al lado". Yo era el único preso político, había terminado la represión masiva, "¿qué hiciste?", era la tercera vez que preguntaba, y era extraño porque normalmente eran hombres, siempre eran hombres, así que a la tercera pregunta establecimos contacto, nos presentamos sin vernos porque estaba en una celda al lado, al parecer era una mujer joven, me parecía era por prostitución, entonces yo me aferré a eso, conversábamos de todo lo agradable para contrarrestar lo que estábamos viviendo, cantábamos canciones uno a otro, me aferré muy fuerte a eso, y concluye esta comunicación en que nos juramos amor eterno.

Entonces esto de muerte que yo quería, cambió por vida a partir de una relación de respeto que por mucho tiempo yo no tenía.

Me devolvió las ganas de vivir.

### Testimonio 14

En el edificio de la PDI, en general la tortura era eléctrica en base a la parilla, te desnudaban y te amarraban a un catre y te aplicaban electricidad, eso fue generalizado, pasaba en todas partes, muy similar, lo combinaban con una mayor brutalidad en los golpes, y otros eran simplemente un hecho muy violento de sentir el choque eléctrico, entonces desde ese punto de vista, uno no sabe si va a resistir los choques eléctricos, porque es demasiado violento, después uno se da cuenta que por la baja intensidad, no te vas a morir, salvo que tengas un problema al corazón, entonces a es un tipo de tortura que no deja huella y te sacude. Por eso uno no sabe si va a resistir, si se te van a reventar las venas, las arterias y el pellejo y va a saltar la sangre para todos lados, porque esa es la sensación que te da, que te expande esto, entonces la palabra muerte esta relacionada con la tortura eléctrica más que cuando te colgaban o amarraban o te hacían otros tipos de tortura físicas como el submarino seco o el mojado, el seco era que te ponían un bolsa plástica y te dejaban sin respirar y te daba la impresión que te ibas a morir porque te faltaba el aire y el submarino mojado era que te metían al agua, que es lo mismo sentir que te vas a ahogar. Pero siempre esto se combinaba

### Testimonio 15

Yo experimenté el abuso, nosotros cuando entramos a la comisaría, ahí, que habían como cinco, y todos querían meterme las manos, por aquí por acá, yo les dije momento, a mi no me trajeron ni por delincuente ni por prostituta, así que más respeto, uno me va a tocar pero no todos, así que de ahí me pasaron a otra sala y ahí había un teniente que era de la Pich, que me conocía, entonces me dijo "y tu, por qué estay acá?", -no, es que estaba trayendo panfletos- le dije, "tengo que dejarte detenida", bueno, quedaré detenida le dije, pero nunca me imaginé que iba a ser para tanto. Después a mi hermana, luego nos dejaron en distintos calabozos, de ahí la sacaban, la ponían en una silla, y le pegaban en el estómago, entonces se desmallaba, a mi me colocaban esas vendas. Cuando cayó mi tía, ella me dijo mira, cuando uno cae no llores, porque si tu lloras, mas van a abusar de ti los carabineros.

A nosotros nos había llegado la cartilla del miedo, uno tenía que tratar de no tener miedo, pero el miedo igual existe, a mi me llevaban a unas piezas donde habían unas cajas de madera y ahí me interrogaba, puras insolencias, como yo no había escuchado nunca, pasaron años en que yo no me podía olvidar de esas cosas. Pero no me pegaron. Lo de mi hermana lo sufrí mucho, lloraba en la noche en el calabozo, decía, bueno prefiero que mi hermana muera pero no vamos a entregar a nadie, porque si entregáramos no iba a terminar nunca el seguir trayendo más gente. Después a mi hermano se la llevaron al hospital y yo estuve en investigaciones y luego a la cárcel como un mes y medio. Ahí me atendía muy bien la señora Elsa, la gendarme, porque estudió junta a mi tío y era muy amiga de mi tío.

La Elsita y el olor a Lavanda, yo recuerdo a la Elsa por el olor a Lavanda.

### Testimonio 16

Empecé a entender que se jugaba mucho el juego del bueno y el malo, nunca supe qué es lo que querían saber de mi, porque un día me interrogaban preguntándome por las armas, otra vez por "fulanito de tal", si lo conocía o no lo conocía, otro día me interrogaban sobre cualquier otra cosa.

Entonces yo comencé a desconfiar en todos, a no confiar en nadie, una absoluta desconfianza, y eso ahora después del paso del tiempo, me justifica mi soledad, mi autoaislamiento, porque no confiaba de nadie de los que estaban a mi lado. En mi calabozo hubo un momento que hubo seis personas, una gerente de prostíbulo, una que detuvieron por aborto, otra no supimos nunca por qué la habían detenido, una niña que la acusaron de robo, una empleada doméstica, estaba yo y otra persona más, y siempre sospeché que alguien, de los que estaba ahí, era sapo, entonces no confié de nadie.

Mi principal interrogador fue una persona muy célebre, Roberto Díaz, está procesado por el crimen de los ejecutados en el fundo El Toro, y otros. Era experto en jugar con la mente de uno, experto, embolinaba tanto las cosas que uno terminaba por no entender y salía preguntándome ¿caí o no caí en la trampa?. entonces me fui encerrando en esa desconfianza, en no hablar de nada, no meterme con nadie, ni menos con quien me iba a interrogar, porque eso de la interrogación en la pdi era mañana tarde y noche, yo conté por lo menos seis personas que estaban en el grupo nuestro, que me tocaron a mi entre ellos Olavarría y Roberto Díaz que fueron los firmes conmigo, los que llevaban mi caso, y a mi me subían al cuarto piso, yo estaba en esos calabozos abajo, cerca de la sala donde se llegaba, había un calabozo muy pequeño, chiquitísimo y ahí quedé yo., entonces a mi me subían al cuarto piso, en cualquier momento, muchas veces. Siempre supe como subí pero en muy pocas veces supe como bajé, en algunas partes yo simplemente no sé cómo me bajaban, fueron doce o trece días en la PDI y fueron tremendos.

La desconfianza fue el medio de autodefensa porque al desconfiar de todo no me preparé para nada. Me escudé en eso y me sirvió para el trabajo en la clandestinidad, la desconfianza me hizo no recordar los nombres, eso impidió que (de) la lanita que uno tira para desarmar el sweater no fuera saliendo mas información.

Yo me encontré después de uno de los interrogatorios con un pedazo de frazada, como esas frazadas de guagua de color rosado, con media frazada, cubierta con ella y yo nunca supe quien me paso esa frazada, no supe, hasta hace unos siete años me encuentro con un señor también pelo cano, "no te acuerdas de mi, yo te conozco hace años, si yo soy fulano de tal y yo te conocía a ti en un calabozo de investigaciones, en la Prefectura", y usó el nombre antiguo, la Prefectura de investigaciones, así se llamaba ese edificio. Me dice: y te bajaron y yo te vi tan mal que me dio pena que los demás te vieran así y te tapé con el pedazo de frazada que yo tenía. Así que después de tanto años supe lo que pasaba y lloré, creo yo que como no había llorado, no se porque lloré, pero fue una cosa de la emoción tan grande, ahí tenía un testimonio de un hecho de mi vida que yo no recordaba, 33 años después.

Tanto Olavarría como Díaz fueron los grandes interrogadores que hubo. nosotros caímos aquí once, once personas, toda la directiva del partido comunista en la clandestinidad y caímos selectivamente por lo tanto a mi me extrañaba que los interrogadores no supieran por donde llevar el interrogatorio, porque me preguntaban si yo conocía a fulanita que trabajaba en una escuela por allá no se donde, no, no tengo idea, en cambio si a mi me hubiesen dicho: ¿qué es lo que hacíamos?, a lo mejor, con tres palos yo hubiese estado contando algo. Me preguntaban por ejemplo, ustedes han hecho una reunión en tal parte, ¿y quién se sentaba al lado de fulanito? sepa uno quien se hubiera sentado al lado de fulanito, cosas así que eran como gratis, eso me permitió por mucho tiempo sacarme del lado del interrogatorio, y cuando yo llegué a Chin Chin, cuando los compañeros y compañeras llegaban a Chin Chin era un alivio, para mi no lo fue, a mi me dejaron en incomunicación y me llevaron dos o tres veces más a interrogatorio a la PICH y me sacaron la cresta en el mismo calabozo, osea uno dice, la tomaron conmigo, decían que yo era el cerebro de todo lo que se hacía que yo maté a la (??), y que yo era el cerebro, que yo dirigía esta, tengo esa forma de ser, de absorber mucha responsabilidad, entonces decían ud. es inteligente y tal por cual. A mi me desconcertaba el que ellos no apuntaran a una dirección, a lo que querían, que si ellos hubiesen perseverado en eso hubiesen obtenido otro tipo de información que estar preguntando leseras

## Testimonio 17

Cuando uno llegaba al lugar de tortura, había mucha otra gente, entonces te ponían a esperar, y se te acercaban a preguntar distintas cosas, tu no sabías si esas personas eran parte de los grupos represores, si eran compañeros tuyos que te querían aconsejar como enfrentar la situación o eran ex compañeros que se habían quebrado y convertido en colaboradores y los mandaban en avanzada para preguntarte cosas, entonces la cuestión era desconfianza con todo el mundo incluso con un conocido porque tu no sabías cómo se habían comportado previamente. Mientras menos supieran de ti mejor, para enfrentar lo que venía, que estas esperando para ser interrogado, mas de 89 personas que están simultáneamente en el caso de Villa Grimaldi siendo interrogados y torturados, entonces es una máquina y hay todo tipo de torturadores y distintos casos que se investigaban simultáneamente, y en las noches había un analista que sintetizaba toda la información y las declaraciones, sin derecho a ver lo que firmabas, esto fue lo que dijiste, firma aquí un poco para tener un respaldo ellos de lo avances que iban registrando y así el día siguiente seguía. entonces todos desconfiaban de todos, de todo el sistema, incluso cuando te hablaban los que se suponían eran tus amigos y te decían ese fulanito esta cooperando ese se quebró y se pasó pal otro lado

Eso podía ser cierto o no, cuando te decían "cuidado ese habló".

Y lo que firmaste tu se lo mostraron al otro, mira esto dice tu compañero, cuando tu firmabas no tenías tiempo de leer que es lo que te pusieron, entonces le decían al otro, "tal Fulano, el dijo esto, ahí está la prueba y ahí está su firma", ¿ante eso, tu qué?.

Uno trataba de subirse la venda para ver, porque ellos no querían ser identificados, entonces te dejaban con venda y te hacían firmar con la venda puesta, bajo presión y tortura, entonces qué validez tiene eso, porque no podías leer siquiera lo que te habían resumido, que era lo importante, lo que les

interesaba a ellos, porque estaban encadenando uno poco las personas y las responsabilidades al interior de la organización.

Yo siempre encontré mucha diferencia entre esa venda y el saco, el saco para mi era igual que un gato cuando le ponen la capucha, yo me desesperaba, porque eso si que era no saber donde (estabas), ni de donde te venía. ¿Qué te van a hacer?, ¿quién estaba?, y cuando te ponían eso o cuando te sentaban en una mesa y te ponían el foco de luz acá (sobre los ojos), tu ya después empiezas a entender que cuando pasaba eso era porque alguien que estaba ahí era tu conocido y tu lo identificabas plenamente y con eso uno no los distinguía, imagínate el grado de desconfianza a la que uno estaba sometido todo el día, porque esto de los interrogatorios era a cualquier hora y en cualquier día, a cualquier hora en la tarde o la noche, en el momento que sea, fue horrible.

### Testimonio 18

A mi me sacaron todas mi joyitas que yo traía cuando me pasaron al calabozo, y después cuando ya me traían "la señora va ir sola" dijo el teniente no va ir con ninguno y después cuando ya me iban a llevar para arriba, me dice "y ud. qué espera?, ¿Cómo qué espero? le dije al teniente, espero me entreguen mis joyas, porque dice el carabainero acá que se habían perdido y cómo se van a perder si ellos están toda la noche ahí?. -¡Cinco minutos les doy para que le devuelvan las joyas a la señora!- dijo, ¿y si yo hubiera tenido miedo y me quedo callá?

### Testimonio 19

Existe temor y dolor, físico y espiritual. Tú haces una apuesta y lo menos que te puede pasar es que te golpeen, a lo menos, lo demás es todo incierto, hay cosas que se presentan en su oportunidad y después no las necesitas -me explico- el hambre, los primeros tres días son terribles, y de ahí para adelante, no pasa nada, no tienes hambre, ya perdiste eso, te acuerdas de los olores más ricos, del curanto, pero después ya no, fuera, no es tema. Pero el dolor físico, tiene que haber estado.

El calabozo era muy estrecho tenía solamente una litera que era muy angosta, que era la mitad aproximadamente de lo angosto que era el calabozo, cerca de la ventana estaban las fecas y nadie iba al baño, tenía que hacer sus necesidades fisiológicas ahí, pero lo mas abundante era las fecas y los orines acumulados porque como los pisos eran de cemento, y tiempos de invierno, no se producía evaporación, y se producía una hediondez salvaje, a pesar de que había un tabuco abierto de todas maneras había humedad y hediondez en ese lugar.

Cuando yo estuve en el calabozo yo no tenía nada, claro, así nomás, y ahí uno tenía que orinar, menos mal que uno por lo menos, no siente hambre, no siente frío, no siente sueño porque uno no sabe a qué hora lo van a ir a buscar, siente todos los ruidos, estás alerta todo el tiempo, entonces uno no siente eso y meno mal uno no comía así no tenias que hacerlo todo ahí.

No se puede, empiezan a no funcionar sus sistemas, pasan días y días en que tu no haces nada, nada de nada, y empiezas a hincharte como una rana, a lo mejor también ahí el dolor físico que uno sintió, porque es una cosa espantosa pasar seis, siete, ocho días en que tu estás, una porque quizás a una la sacaban y estai con el tipo con la ametralladora apuntándote ahí, mientras tu te agachabas, estaba ahí apuntándote, entonces ¿cómo hacis tu?, el tipo te estaba mirando de frente, osea las mujeres menos, entonces tu de por si, porque no te alimentas, estás en un estado nervioso terrible, no hacías nada y te empezaba a cambiar el color de la piel, todo. Cuando uno está en ese tipo de prisión es todo, todo tu el que cambias, cambias de adentro y cambias de afuera y realmente el dolor es otra cosa.

Cuando a mi me pasaron al patio de las presas después de haber estado en incomunicación no sé cuanto tiempo, me acuerdo que a mi me detuvieron de julio, estuve doce o trece días en investigaciones, de ahí me pasaron a Chin Chin y me acuerdo que me pasaron al pabellón de las presas muy cerquita del 11 de septiembre, supongo que allí estuve por lo menos veinte días, cuando llegué al lugar donde estaban el resto de las mujeres, me fui a pegar una ducha, después de todos esos días, y nunca había encontrado una ducha tan exquisita con agua helada y no caía solo agua caía barro y hielo como pelusa, pero no me había pegado una ducha tan rica como esa, eran los placeres que se pegaba uno, por eso cuando veo a mis compañeros que estuvieron con literas, era un lujo eso, fue pituco el compañero. Habíamos seis en una celda, atravesadas como sardinas para que pudiéramos reposar un poco, la espalda y los pies colgando en una celda pequeñísima, donde se sentían todos los olores, pero entre las cosas que nos pasaban a nosotros estas eran cosas sin importancia.

Nosotros supimos del abuso, del temor, del desconsuelo. Nosotros perdimos mucho y eso te hacia quedar desconsolada, perdimos nuestra vida familiar, perdimos nuestros trabajos, perdimos nuestro tiempo perdimos nuestra vida, perdimos nuestra salud, perdimos el amor, yo perdí a mi compañero el 14 de octubre de 1973, cuando a él lo llevaron, lo tomaron detenido, cuando él venía a vernos, lo tomaron detenido y a fines de diciembre lo sometieron a Consejo de guerra, lo mandaron a Pisagua, y de Pisagua, hasta los días de hoy. A uno le destrozaron, yo recuerdo algo que siempre decía Marta Elena, a uno le destrozaron los sueños, si algo yo recuerdo de la Unidad Popular es que uno nunca estuvo con la cabeza tan alzada, orgullosa y pisando tan fuerte como fue el gobierno de la Unidad Popular, me sentía yo, me sentía libre, me sentía con derechos, mis sueños se estaban realizando y de repente, puf, nos cortaron ese sueño, terminaron con una forma de vida, nuestra escala de valores, se trastocaron, cosas que nosotros estimábamos muy valiosas para nosotros antes del 11 de septiembre. Pero después del 11 de septiembre tuvimos que asumir esos valores y asumir como teníamos que vivir, conservar los principios, ahora los valores eran otros.

## Testimonio 20

*Queríamos ser “un hombre nuevo”, nuestro modelo era Ernesto Che Guevara, si pololeabas estabas quitando tiempo a la causa, así era de extremo entonces, nuestro sueño de una sociedad libre y del colectivo.*

*No se entiende que haya habido un periodo de dictadura militar sin lo anterior, hubo un asenso de los movimientos sociales, hubo un Gobierno Popular, hubo una practica del poder del Estado, distinta, que habría grandes posibilidad justamente a los trabajadores, es por eso que hay una respuesta violenta, de parte de las clases dominantes, que dicen, bueno, esto se acaba aquí. La dictadura militar no es de que los militares sean malos, sino que aquí hubo una clase dominante que tenía que atajar, al movimiento sindical, a las reivindicaciones políticas y ponerles atajo, tenían que destruirlos, tenían que aniquilarlos, no era un problema de los detenidos desaparecidos, no es que sean malos, sino que es una función que cumplió la rama militar del Estado, en nombre de las clases dominantes para detener el asenso de esos movimientos sociales, movimientos populares, movimientos democráticos, que tenían los medios de distribución de un litro de leche para los niños, que tenían la reforma agraria para los trabajadores del campo, que tenían una extensión de la empresas del Estado para que cumplieran una función en el desarrollo nacional, etc. Lo peligroso era el contenido de esas reivindicaciones, el haber alcanzado por la vía electoral el Estado, una parte del Estado al menos, entonces la otras ramas del Estado se revelaron contra ello, porque teníamos en contra el Congreso, que teníamos minoría, teníamos en contra la Contraloría que todos los días declaraba que había que destituir los ministros y por supuesto que teníamos a la justicia, que todos los fallos eran contrarios y teníamos a las Fuerza Armadas que finalmente asumieron en “nombre de” la acción de terminar el gobierno y aplastar a las fuerzas que tenían. Entonces no se entiende dictadura militar sin Gobierno Popular.*

## Testimonio 21

*En ese espacio estaba Investigaciones, que fueron presionados por los aparatos represivos para dejar estos guardados que éramos nosotros. Entonces uno de ellos, que es Díaz precisamente, que forma parte del aparato represivo, los demás tomaban distancia. Pero el auxiliar, era humano, maravilloso, de apellido Elgueta, no recuerdo el nombre, pero hay que hacer un reconocimiento. A pesar de todo lo que ahí pasó, este tipo se la jugaba de tal modo que en un momento entro mi sobrino, esto sería junio o julio, entro mi sobrino y me llevaba un paquete con piñones, mi sobrino era pequeño, era jugársela, esto tan mínimo, pero en ese marco, a mi sobrino lo abrasé y otra vez a mi hermana. Hay que rescatarlo, abrazarlo.*

*Esa persona fue a mi casa en la noche y fue a decir que yo estaba en tal parte y me llevó una bolsa de ropas para que yo me cambiara y le dijo a mi hermana, por favor mándele maquillajes, mándele cositas de pintura, porque a ella la van a sacar muchas veces a interrogatorio, para que no vaya tan mal, nunca supe quien era esa persona, en ese tiempo era un auxiliar y era de edad, estatura mediana, muy delgado.*

*(Estoy) Llena de pasión, de una ideología que esta viva porque ffjense que con todo lo que nos dieron a nosotros, nosotros seguimos exactamente igual, nos pudieron haber quebrantado muchas veces, pero nos levantamos de nuevo y aquí seguimos.*